

Lo cual es un dato muy elocuente para aquellos que piensan que el Gobierno español de hoy no es igual al que fusiló niños, inmoló inocentes y violó mujeres en la guerra anterior.

## COLABORACION.

### ¿Que vendrá después?

Los últimos cablegramas transmitidos á la Capital de esta República, nos hacen comprender que la situación política de Cuba es alarmante para los defensores del coloniaje.

¿Se acercará el principio del fin?

Los 15.000 cubanos muertos y sepultados por un enemigo que olvida que hasta para mentir se necesita talento, han salido de sus sepulcros, y en la puerta de la Habana le han gritado á los vivos—*Romped vuestras ligaduras. Levantaos y andad.*

Y *andarán*—porque Cuba como el Lázaro de la Biblia—tiene que rasgar su sudario, y en su transformación prodigiosa presentarse ante el mundo civilizado pálida y descarnada; pero radiante de felicidad pronunciando también como Goethe en su lecho de muerte: "Luz!..... más luz!..."

España ha dicho en estos últimos días—aludiendo á la actitud de los Estados Unidos del Norte en la cuestión de Venezuela—*"La doctrina de Monroe es una amenaza á las naciones de Europa"*

¿Y qué diremos nosotros los americanos, qué nombre ponerle á ese deseo tan arraigado de posesión y dominio—cuando se trata de territorios del Nuevo Mundo?

¿No habrá aprendido España aún con las lecciones que le han dado sus colonias americanas? No habrá comprendido siquiera que todo su decaimiento le viene de no haberse ocupado mucho de ella misma—sino de explotar tierras lejanas? ¿No estará la riqueza de las naciones en sus propias entrañas, explotándola sus propios hijos? ¿De qué proviene su desolación y su miseria? ¿Habrá nuestra Madre Patria, adoptado por hijos hombres de otras naciones? No lo ha hecho ¿Y cómo podría engrandecerse? ¿Sin inmigración y emigrando los elementos que podían darle vida? ¿O es que temía convertirse para sus hijos en el Saturno de la fábula?—No; quien los ha devorado han sido los pueblos de América, con el clima, con el plomo y con otros males que han sido funestos para la Nación que dueña de un mundo y en cuyos dominios no se ponía el Sol" ha resuelto el incomprendible proble-

ma de ser pobre—teniendo mucho oro de qué disponer.

La España cultivada con el sudor de sus hijos fuera hoy una nación poderosa, atendiendo á su historia, á su posición topográfica y á los elementos de riqueza que en su seno encierra. La industria es la riqueza de los pueblos—y no la extracción del oro—como lo ha hecho una nación que ha convertido en *filón* cada propiedad territorial ó urbana, recargándolas con contribuciones que tenían que arruinar á sus dueños disminuyendo cada día las rentas de un Erario que ha tenido que convertirse en el tonel de las Danaides—repartiendo sus tesoros entre el pillaje de empleados codiciosos, y entre naciones que tuvieron industrias que vender—convirtiéndose la nación dominadora en una anciana desolada buscando con una linterna sin luz el se creto de su felicidad.

Si España hubiera pensado en sí misma—más que en la explotación vergonzosa de sus colonias—hoy no hubieran resucitado los 15.000 insurrectos, para gritarle desde las puertas de la Habana, con la tea de la desesperación en una mano y el rifle libertador en otra—*ó libertad ó destrucción*—amenazando heroicamente á todo el poder de una nación que tiene buques, artillería, todos los elementos de conquista *capaces de vencer á cualquier enemigo por poderoso que sea*; (!) pero que no ha tenido nunca el mas poderoso de todos los elementos—el amor—y la independencia nacional para sus subordinados.

RAMÓN CÉSPEDES FORNARIS.

Puntarenas, Enero 13 de 1896.

—O—

Con los débiles, muy fuertes y con los fuertes, muy sumisos.

No hay refrán español que no sea cierto.

Allá en Cuba y con la marcialidad y arrogancia del que cree que va á una parada, desfilan batallones, se reunen regimientos, se hace lujo de tener hombres que sacrificar al pensamiento del siglo pasado; haciendo base de hostias para el trono que resiste un niño, que ocupa su sitio como *bibelots* para adornar sala, pero que no tiene derecho de levantar su voz contra el crimen que se comete por la que guía sus pasos, al enviar á la América, á este país que aun no siendo uno hijo suyo, se lo haría recordar demostrándoselo con la fiebre amarilla, millares de jóvenes que no tienen otro delito que ser fuertes para alzar el fusil, y creen que cumplen su deber defendiendo en la América libre la integridad de su nación; y mientras

que ellos, en el oscuro camarote ó bodega, lloran la separación de sus seres queridos, en el Prado, arrellenado en cómoda victoria, tabaco habano en la boca, se pasea indiferente y orgulloso el que de una plumada ha llevado la tristeza á muchas almas y el luto á muchos hogares. Al otro día se recibe orden de enviar 25,000, y sin averiguar qué se habrán hecho los miles anteriores; sin salir de su despacho y con flemática indiferencia traza en el papel la orden de reclutar á todo lo servible.

El aviso circula en este ó aquel pueblo; el hijo con el arado es sorprendido por la comisión que posee la orden, no se le da tiempo más que para despedirse; los que gobiernan necesitan demostrar que son activos. ¿Qué importa la angustia en la cabaña que deja tras de sí el que quizá no volverá? Es menester probar que somos poderosos, aunque se arruine el país más de lo que está! Y á Cuba, á matar *bandidos* ó á ser carne de dinamita y afiladores de machete. Los toros vistos desde las barreras no causan daño y adelante; mientras tanto, cobran sueldos, la integridad nacional lo exige.

Sumisos, guardándoles consideraciones, en tierra propia; con indiferencia que raya en odio, pero que no puede salir del pecho, dejan ondear el pabellón inglés allá muy alto, que se divisa desde muy lejos, en la altura del peñón de Gibraltar.

El cubano quiere botar al tirano, al dueño de su suelo por usurpación, con heroicos sacrificios, creyendo que el honor así lo ordena, y se les llama *bandidos* y *anarquistas*. Y ellos, esos valientes que se batan 7 contra 1; ellos, sumisos, permiten que les sirva de lección de su impotencia para luchar con ninguna nación europea, el pabellón británico en su propio suelo, antes de ver la paja en el ojo vecino, ved por esa integridad que tanto cacarean el horcón en el vuestro.

E. A. DE Q.

## INSERCIONES.

Cuba contra España.

—POR—

ENRIQUE JOSE VARONA

EX-DIPUTADO Á CORTES.

(Continuación.)

Esta deuda enorme contraída sobre el país, y á espaldas suyas, esta carga que lo agobia y no lo deja capitalizar ni atender á su fomento, ni al entretenimiento siquiera de sus industrias,

representa una de las formas más inicuas de la explotación que sufre. Hay englobada en ella una deuda de España á los Estados Unidos; los gastos hechos por España cuando la ocupación de Santo Domingo; para la invasión de México en compañía de Francia é Inglaterra; y con motivo de su algarada contra el Perú; los anticipos hechos al tesoro español durante las recientes guerras carlistas; y cuanto España ha gastado para mantener su soberanía en Cuba y para subvenir á los despilfarros de su administración, desde 1868. Ni un solo céntimo de esos caudales se ha invertido en Cuba para la obra de la civilización y del progreso. No se ha construido con ellos un solo kilómetro de carretera ó ferrocarril, no se ha encendido un solo faro, ni dragado un solo puerto. No se ha levantado un asilo, ni se ha abierto una escuela. A las generaciones por venir se les han dejado las cargas, sin ninguna compensación ni provecho.

Pero las cifras desnudas de los presupuestos y de la deuda cubana dicen todavía muy poco respecto á su verdadera importancia y significación, como máquinas para exprimir los productos del trabajo de un pueblo. Hay que ver más de cerca la estructura de esas cuentas de gastos.

Los de Cuba, en los últimos presupuestos, son de \$ 26.411,314.90, que se descomponen así:

Obligaciones generales	...	\$ 12.884,549-55
Gracia y Justicia	.....	1.006,308-51
Guerra	.....	5.918,598-16
Hacienda	.....	727,892-45
Marina	.....	1.091,969-65
Gobernación	.....	4.035,071-43
Fomento	.....	746,925-15

Los habitantes de Cuba, según el último censo, el de 1887, son 1.631,687. Es decir, que ese presupuesto pesa sobre ellos en la proporción de \$16.18 por habitante. Los españoles de España pagan 42.06 pesetas por cabeza. Reduciendo los pesos de Cuba, al cambio de 95 pesos por 500 pesetas, resulta la tributación de los cubanos de 85.16 pesetas por habitante. Más del doble de la tributación de los españoles europeos.

Como se ve, de esa tremenda carga la mayor parte corresponde á gastos totalmente improductivos. La deuda consume el 40.89 por ciento del total. La defensa del país, contra sus mismos naturales, que es el único enemigo que ha amenazado á España, y en que deben incluirse los gastos de guerra, marina, guardia civil y cuerpo de orden público, toma el 36.59 por ciento. Para todos los demás egresos que exige la vida civilizada, queda el 22.52 por ciento. Y de éstos, para preparar el porvenir, para fomentar los recursos del país, nos reserva el Estado; cuánta generosidad! 2.75 por ciento.

Veamos ahora qué ha hecho España para permitir siquiera el natural desarrollo de la producción y la in-